

O'Higgins, ¿padre o padrastro de la Patria? (*)

Francisco Labra, columnista invitado

5 páginas

Endiosar a los héroes constituye una pésima práctica porque tarde o temprano queda al descubierto que fueron seres humanos con fallas y defectos

No soy un experto investigador de la historia ni nada parecido, pero al igual que ustedes, en ocasiones me gusta conocer de temas de actualidad o bien del porque algunas cosas son como son...y a veces con algunos compañeros de Universidad, Trabajo, etc compartimos temas que nos parecen interesantes. Con respecto a esto y a que el estilo de vuestro periódico es más o menos parecido, me parece importante enviarles el siguiente extracto de una investigación que realizó un ex compañero de universidad...y que en lo personal me pareció muy interesante y he tratado de buscar más información pero al parecer la historia ha sido cambiada y todo lo que uno inocentemente aprendió en el colegio es una GRAN MENTIRA y lo peor es que AUN SIGUE SIENDOLO Y QUIZA YA NO CAMBIE...

El proceso de emancipación de Chile comienza en 1808, produciéndose en 1810 la instauración de la primera junta de gobierno, en que el director supremo era Mateo de Toro y Zambrano (Conde de la Conquista), de 84 años, que a esa altura no sabía si era realista (español) o patriota. Por su avanzada edad. El no dirigía la junta, sino que un argentino, miembro de ella, junto con el padre de José Miguel Carrera.

En ese entonces, O' Higgins, cuyo padre había sido virrey del Perú, iniciaba, tras la muerte de éste, un juicio en España con el objetivo de obtener el apellido, sus bienes y títulos de nobleza. Solo obtuvo de España el reconocimiento del apellido y herencia, pero no el título de noble. Esta fue la principal razón que lo llevó a eliminar por decreto los escudos de armas de las nobles familias cuando ocupó el poder.

O'Higgins nunca conoció a su padre, pero este lo envió al Perú, Londres y España con tutores, quienes los instruyeron en las letras, pasando grandes estrecheces, dado que los tutores se quedaban con el dinero enviado. En Londres formó junto a Simón Bolívar, San Martín, José Miguel Carrera y otros la Logia Lautarina (Masona). Esta tenía como objetivo la independencia de los países de América. O'Higgins, nunca participó en Europa en una batalla, mientras que José Miguel Carrera, luchó por España contra los franceses, obteniendo el máximo grado militar que podía recibir un criollo.

O'Higgins no tuvo formación militar, regresó a Chile, al comienzo de 1800 y se radicó en Chillan a manejar la hacienda heredada de su padre. En 1811 los hermanos Carrera, que habían regresado de España, se toman el poder. José Miguel ocupa el cargo de Director Supremo de Chile, iniciando la formación del ejército patriota, instala el alumbrado público, compra una imprenta y se imprime la Aurora de Chile, crea la primera bandera chilena y planifica la

instalación de un nuevo Congreso. El secretario de Carrera era Manuel Rodríguez y quien lideraba las ideas en el gobierno era Javiera Carrera. O'Higgins a esas alturas era parte del Congreso como representante de Concepción, reemplazando provisionalmente a Martínez de Rosas, amigo de su padre, quien, sin embargo, no ejercía el cargo dado que lo afectaba un serio reumatismo.

En esa época España estaba invadida por Francia, por lo que los países de América aprovecharon la coyuntura para emanciparse. Carrera, en cuanto llegó a Chile, dejó de ser un miembro activo de la Logia Lautarina, nombrando a los componentes de su gobierno sin consultar a la Logia y sin hacerla participar. Esto fue visto como una traición, por lo que se le encargó a O'Higgins (miembro activo de la logia), que derrocará al gobierno. Este avanzó desde Concepción sobre Santiago al mismo momento que desembarcaban las tropas realistas para reconquistar Chile. Carrera le hizo ver a O'Higgins que debían unirse para atacar a los españoles. Sin embargo, O'Higgins sólo deseaba ocupar la dirección del país y que Carrera dejara el mando del ejército. En ese momento Carrera estaba en Santiago, O'Higgins avanzaba sobre este y los españoles iban detrás de O'Higgins.

Finalmente se produjo el choque entre Carrera y O'Higgins, al tiempo que los españoles alcanzaban a las tropas de O'Higgins y las atacaban. Al ver esto, O'Higgins se unió a Carrera, compartiendo el mando del ejército, las fuerzas chilenas estaban compuestas por 1300 soldados, aunque sólo algunos eran profesionales, en tanto que las españolas estaban formadas por 5.000 soldados, todos aguerridos.

Carrera propuso que la defensa chilena se diera en la angostura de Paine, lugar propicio para una emboscada, mientras que O'Higgins propuso ocupar Rancagua y esperar allí a los españoles. Carrera le hizo ver que era una locura refugiarse en Rancagua, dado que serían rodeados por los 5.000 españoles. No lograron ponerse de acuerdo, por lo que O'Higgins se quedó en Rancagua y Carrera en Paine. Bueno, llegaron los españoles a Rancagua y destrozaron a las tropas de O'Higgins, quien pidió entonces auxilio a Carrera, el que llegó con 300 soldados, indicándole que no entraría en la batalla, sino que sólo distraería a los españoles para que pudieran arrancar las tropas de O'Higgins, pero éste, cuando llegaron las tropas de Carrera, en lugar de arrancar, intentó seguir la lucha, ante lo cual los españoles empezaron a destrozarse a los soldados de Carrera que les estaban abriendo el paso.

Finalmente sus oficiales sacaron a O'Higgins y se produjo lo que en la historia se conoce como Desastre de Rancagua. Lo que quedaba de las tropas chilenas y el gobierno tuvieron que huir a Mendoza. El primero en llegar fue O'Higgins, quien se coludió con su hermano Masón, San Martín. Luego, al llegar Carrera, se le quitó el mando del ejército, no se le reconoció como director supremo y se le encarceló, todo decidido por la Logia Lautarina.

San Martín formó el ejército libertador para liberar a Chile de los españoles, dándole el mando del regimiento de ex esclavos negros a O'Higgins, mientras que los ex soldados chilenos eran dirigidos por argentinos. Carrera logró salir en libertad, finalmente y se embarcó a EEUU, para obtener ayuda, con el objetivo de liberar a Chile.

Manuel Rodríguez, perseguido en principio en Argentina por orden de O'Higgins, dado que era el secretario de Carrera, logró ganarse la confianza de San Martín. Este jugó el importante papel en la historia de formar en Chile las montoneras

que lograron disgregar el ejército realista. Rodríguez logró esto, a través de la persecución que el ejército realista hizo, tras los hombres de Manuel Rodríguez que asolaban a los realistas a lo largo de Chile. Esto permitió que el ejército libertador ingresara a Chile, cuando el ejército español no defendía Santiago y se encontraba disgregado desde Coquimbo a Concepción, persiguiendo a Rodríguez.

En el ingreso a Chile se produjo la batalla de Chacabuco, la que por la impericia militar de O' Higgins y su deseo de vengar del desastre de Rancagua estuvo a punto de provocar la pérdida de todo el ejército libertador; sólo San Martín, con sus conocimientos tácticos, transformó esa batalla en una victoria.

Para ese entonces, José Miguel Carrera había regresado a Argentina con dos buques repletos de pertrechos militares y soldados franceses e ingleses. (En la estación del Metro de La Universidad de Chile, sale una reseña de esto). Se presentó al Director de Argentina y le contó que viajaría a Chile a atacar las costas resguardadas por los españoles; sin embargo, San Martín y O'Higgins, junto al resto de los miembros de la logia, no lo permitieron. De esta manera José Miguel Carrera, fue nuevamente apresado y sus barcos fueron incautados por el gobierno argentino. Carrera logró huir a Uruguay.

Luego de la batalla de Chacabuco, se produjo el desastre de cancha Rayada (O'Higgins); producido esto, Manuel Rodríguez formó el regimiento los Húsares del Muerte y cuando regresaban las tropas libertadoras del desastre de Cancha Rayada y se pensaba todo perdido, Manuel Rodríguez en un cabildo logró reanimar al pueblo chileno y pronunció su famosa proclama "Aún tenemos patria, ciudadanos". Cuando se restableció el orden, los chilenos se prepararon a afrontar la siguiente batalla la de Maipú, pero O'Higgins no dejó que participara en ella el regimiento de Manuel Rodríguez, dado que temía que amor del pueblo le profesaba al guerrillero, llevara a que después fuese nombrado éste Director de Chile.

Finalmente, se logró el triunfo en la batalla de Maipú (Abrazo de Maipú). O'Higgins le ofreció a Manuel Rodríguez un cargo diplomático en Argentina o la India, lo que éste rechazó.

Tiempo después, por acuerdo de la Logia Lautarina, liderada por O'Higgins, se decidió la muerte de Rodríguez y de los Carreras; de esta forma, Manuel Rodríguez fue apresado por orden de O' Higgins, dado que era un peligro para él, por el gran descontento del pueblo hacia O'Higgins. Fue asesinado por un soldado español convertido a la causa patriota, junto un pelotón de soldados argentinos. Ningún soldado chileno quiso participar en el asesinato.

A los hermanos Carrera se les asesinó en Mendoza, por confabular supuestamente, sin prueba alguna, para el derrocamiento de O' Higgins. A don José Miguel se le persiguió por años en Argentina, dado que quería atravesar la Cordillera para llegar a Chile, a lo que temía O'Higgins. Finalmente en 1822, fue apresado en Mendoza. Fue fusilado, al igual que sus hermanos por orden de O' Higgins. Los costos del fusilamiento, O' Higgins se los cobró al padre de los Carrera y el préstamo que José Miguel Carrera, había logrado de EEUU, para formar su flota, y que EEUU cobraba a O' Higgins, dado que en el momento de pedir el préstamo Carrera era gobernante de Chile, O' Higgins se lo cobró al padre de Carrera; como este, ya anciano, carecía de recursos suficientes, vio embargado todos sus bienes por orden de O'Higgins.

Finalmente, O'Higgins se convirtió en un dictador, por lo que la Logia Lautarina, al ver que había trasgredido los principios democráticos, lo relegó a Lima, donde murió pobre y solo.

Colegas, esta historia, la he obtenido de dos libros, uno de ellos, el principal, nunca más fue editado, se publicó por última vez en "septiembre de 1972". Acá en Santiago es común escuchar el comentario de que la historia de Chile debe ser reescrita, yo obtuve los libros tras meses de búsqueda en una feria de libros usados. (10/09/01)

José Miguel Carrera, auténtico padre de la Patria

Con mucha atención he leído el artículo sobre Bernardo O'Higgins. Soy un chileno residente en Suecia, tengo 54 años. La posición que allí manifiesta con respeto a la historia nacional me llena de emoción orgullo, supiera cuanto tiempo he esperado que alguien se acordará de José Miguel Carrera, para mí el auténtico padre de la Patria.

Le contaré a la edad de 15 años leí un libro de Don Juan Agustín Rodríguez, entonces vice-almirante en retiro y presidente del Instituto Ohigginiano de Viña del Mar. "OHiggins capitán general de la República de Chile". En esa obra el ex almirante criticaba duramente a la familia Carrera: "la familia Carrera fue como los Bonaparte... querían ocupar todos los puestos, ambiciosos, codiciosos y personalistas". Además tildaba a José Miguel de traidor por lo de la batalla de Rancagua.

Muy enojado conseguí una entrevista con este señor... Avenida Libertad 4 poniente (no recuerdo el número) Nuestra conversación se basó en la familia Carrera, específicamente en la personalidad de José Miguel. Pregunté al almirante: ¿ Un Bonaparte traicionaría a un Bonaparte?

- Jamás.

¿Un Carrera traicionaría a un Carrera?

- Jamás.

Pues bien, Juan José Carrera estuvo en la batalla de Rancagua, por lo tanto José Miguel no podría traicionar a su propio hermano.

- ¿Qué edad tiene Ud?

15 años...

- ¿Y a Ud., le preocupan estas cosas de la historia? Sepa Ud, que este libro lo escribí específicamente para el ejército de Chile. ¿De donde sacó el libro? Me lo regalaron... (sentí miedo de denunciar donde lo había conseguido) La información sobre la familia Carrera la había obtenido a través de conversaciones con mi bisabuelo, Florentico Pacheco Valverde, un autodidacta que era un fervoroso Carrerino.

Pues bien no quiero alargar tanto mi comentario sólo quiero señalar que creo saber a qué libro se refiere el artículo. Si no me equivoco "Carrera y Freire, fundadores de la República", de Julio Alemparte... Cuando leí este libro quede fascinado, ya tenía más de veinte años y en Chile estaban pasando cosas muy similares del tiempo que vivimos durante la Colonia. Pertenecíaa al grupo de "exaltados" de la época y nos identificábamos con José Miguel. El libro lo presté y nunca pude conseguir un nuevo ejemplar, he hablado con muchas personas y no se acuerdan de aquella obra que marcó un hito muy importante en vida.

Hoy después de casi treinta vuelto a tener noticias, es por eso que me interesa que Uds. sigan ahondando en el tema y que insista haber si se vuelve a editar esta joya de la historia de Chile así la futuras generaciones puedan tener una visión más amplia de los acontecimientos de albores de la patria.

(*)Guillermo Vergara Díaz, *Atmosfärsgatan 21, 41521 Gotemburbo- SUECIA*

** *Gran Valparaíso web*



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:
archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

